

Primera visita de un presidente estadounidense a Beijing en casi 10 años

Trump y Xi, optimistas en reunión bilateral: "Vamos a tener un futuro fantástico juntos"

El anfitrión dijo que "una relación estable entre China y EE.UU. es una bendición para el mundo".

JEAN PALOU EGAGUIRRE

Unos 300 jóvenes que vitoreaban "welcome" y ondeaban las banderas de EE.UU. y China le dieron un cálido recibimiento a Donald Trump tras su aterrizaje en Beijing, en medio de una gran expectativa por la primera visita de Estado de un presidente estadounidense al país asiático en casi 10 años, desde la que realizara el propio republicano en 2017 durante su primer mandato. Aunque estará solo dos días —un viaje inusualmente breve—, tendrá una agenda muy intensa con el Presidente Xi Jinping, con quien se espera anuncien acuerdos encaminados a consolidar la tregua comercial entre ambas potencias.

El tono de la bienvenida se mantuvo en la reunión bilateral que mantuvieron hoy a las 10:00, hora de China (22:00, anoche en Chile), ambos líderes, donde intercambiaron elogios. "Es un honor estar con usted. Es un honor ser su amigo, y la relación entre China y Estados Unidos va a ser mejor que nunca", aseguró el republicano en el encuentro celebrado en el Gran Salón del Pueblo de la capital china. "Vamos a tener un futuro fantástico juntos", agregó Trump.

Mientras que el anfitrión dijo que estaba "feliz" de recibir a Trump en su primer viaje a China desde 2017, cuando "el mundo ha llegado a una nueva encrucijada". "Una relación estable entre China y EE.UU. es una bendición para el mundo. La cooperación beneficia a ambas partes, mientras que la confrontación perjudica a ambas. Deberíamos ser socios, no rivales", afirmó Xi.

Antes de llegar, Trump dio señales de que priorizará la negociación sobre comercio en un mensaje en sus redes sociales, en el que enfatizó la necesidad de que el gigante asiático acepte una mayor participación de empresas estadounidenses.

"Le pediré al Presidente Xi, un líder de extraordinaria talla, que abra China para que estas personas brillantes puedan desplegar todo su talento y ayudar a llevar a la República Popular a un nivel aún más alto", aseguró Trump, refiriéndose a la importante delegación de altos directivos que lo



EL PRESIDENTE TRUMP fue recibido por el mandatario chino, Xi Jinping, al inicio de la esperada reunión bilateral entre ambos líderes en Beijing.

■ Papel "más activo" con Irán

El secretario de Estado de EE.UU., Marco Rubio, afirmó ayer que Washington espera convencer a China para que asuma un papel más activo para frenar las acciones de Irán en el Golfo Pérsico, al considerar que la crisis amenaza los intereses comerciales de Asia.

"Está en el interés de China resolver esto. Esperamos convencerlos de desempeñar un papel más activo para lograr que Irán abandone lo que está haciendo ahora y tratando de hacer ahora en el Golfo Pérsico", dijo Rubio, en una entrevista con Fox News.

"Los barcos chinos están atrapados ahí", insistió Rubio, sobre el efecto que el bloqueo del estrecho de Ormuz tiene sobre los intereses energéticos de Beijing.

El Presidente Donald Trump dijo antes que tendrá una "larga conversación" sobre Irán con su par chino, Xi Jinping.

acompaña en su visita, entre ellos Elon Musk, de Tesla; Tim Cook, de Apple; Jensen Huang, de Nvidia, y ejecutivos de Goldman Sachs, BlackRock, Mastercard, Boeing, Visa y Meta.

"Invitamos a los 30 principales del mundo. Todos y cada uno de ellos dijeron que sí, y yo no quería al segundo ni al tercero de la empresa. Quería solo al número uno. Y hoy están aquí para presentar sus respetos a usted y a China, y esperan con interés comerciar y hacer negocios, y será totalmente recíproco de parte de Estados Unidos", dijo Trump hoy durante

la cita con Xi.

Más allá de esta pretensión, se prevé que uno de los principales asuntos sobre la mesa sea prorrogar la tregua alcanzada en la guerra arancelaria entre EE.UU. y China en octubre pasado, cuando Trump y Xi se reunieron en la ciudad surcoreana de Busan.

"Ambos parecen tener una conexión fuerte"

"Trump viaja a China en un momento decisivo para la relación entre EE.UU. y China. En su segundo mandato, ambos países

han puesto a prueba la determinación del otro mediante aranceles y controles de exportación", comentó Michael Collins, investigador del National Committee on U.S.-China Relations. "Ahora hemos llegado a una tregua frágil. La reunión entre Trump y Xi es importante para establecer un piso en la relación y delinear objetivos para los próximos meses. Aunque la situación geopolítica es tensa, Trump y Xi parecen tener una conexión fuerte que, ojalá, ayude a suavizar las tensiones", señaló el analista, quien agregó que, probablemente, se anunciará una extensión de la tregua comercial y acuerdos de compra por parte de China de exportaciones clave de EE.UU., como aviones o productos agrícolas.

Se espera que la visita esté marcada por los gestos recíprocos entre Trump y Xi, quienes sostendrán varias reuniones bilaterales, una cena de Estado y actividades protocolarias en espacios emblemáticos del poder chino, como el Gran Palacio del Pueblo y Zhongnanhai, sede de la cúpula del Partido Comunista chino.

"Creo que existe un esfuerzo por estabilizar la relación, pero

que esta sigue siendo altamente competitiva y conflictiva", opinó Elizabeth Economy, codirectora del Program on the US, China and the World de la Hoover Institution. "La administración Trump continúa viendo a China como el competidor estratégico más importante de EE.UU. en los ámbitos de seguridad y tecnología. Sin embargo, no está interesada en competir en el escenario global en áreas como el cambio climático o la salud global; tampoco le preocupa el hecho de que China sea un país autoritario", señaló.

Economy, exasesora sobre China en el departamento de Comercio, prevé que durante la visita de Trump se anunciarán compras de corto plazo y la creación de una comisión para promover el comercio en áreas no sensibles, dejando fuera temas clave, como los semiconductores. "No veo una ampliación significativa del rango de exportaciones en tecnologías sensibles. El Presidente Trump quiere que China no cierre su mercado a las empresas tecnológicas estadounidenses como parte del proceso de industrialización tecnológica impulsado por Beijing a través de 'Made in China

66 China está dispuesta a colaborar con EE.UU., defendiendo los principios de igualdad, respeto y beneficio mutuo, para ampliar la cooperación, gestionar las diferencias e infundir mayor estabilidad y certidumbre en un mundo en constante cambio".

CANCILLERÍA DE CHINA

2025', pero no veo una apertura importante en términos de transferencia de tecnología sensible ni una relajación de los controles de exportación", añadió la experta.

Taiwán, tema sensible

Un asunto que sería tocado con mucho cuidado es Taiwán, una isla autogobernada a la que Washington vende armamento y que Beijing considera una provincia rebelde y no descarta invadir. "Al Presidente Xi le gustaría que no lo hagamos (vender armas a Taiwán), y tendrá esa discusión", manifestó Trump.

Pero ayer el gobierno chino insistió a Washington a "manejar con prudencia" la cuestión de Taiwán, que calificó como "un asunto puramente interno".

Edward Friedman, experto en China de la Universidad de Wisconsin-Madison, plantea que aranceles, tecnología y Taiwán son parte de las cartas con las que juegan ambos presidentes, que necesitan anotarse triunfos.

"Xi ansía mantener el acceso a la alta tecnología estadounidense y seguramente está dispuesto a aceptar más importaciones tecnológicas desde EE.UU.; la pregunta es si Trump aceptaría ese tipo de exportaciones. Xi también sabe que Trump no dejará de apoyar a la vibrante democracia de Taiwán, con su floreciente industria de semiconductores. Trump podría aceptar bajar los aranceles a China. Y Xi podría aceptar otorgar a EE.UU. acceso a tierras raras controladas por China", enumeró.